



EL VIH/SIDA:

Un asunto de todos



Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA

ONUSIDA

UNICEF • PNUD • FNUAP • PNUFID • OIT
UNESCO • OMS • BANCO MUNDIAL

Publicado por el ONUSIDA en cooperación con el Departamento de Información Pública
de las Naciones Unidas DPI2325

ONUSIDA/03.40E (versión española, septiembre de 2003)

Versión original inglesa, UNAIDS/03.41E, agosto de 2003 :
HIV/AIDS/It's our business
Traducción – ONUSIDA

© Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el
VIH/SIDA (ONUSIDA) 2003.

Reservados todos los derechos. Las publicaciones
producidas por el ONUSIDA pueden obtenerse solicitándolas
al Centro de Información del ONUSIDA. Las solicitudes
de permiso para reproducir o traducir publicaciones del
ONUSIDA –sea con fines comerciales o no– también deben
dirigirse al Centro de Información por correo a la dirección
indicada más abajo, por fax (+41 22 791 4187) o por correo
electrónico (publicationpermissions@unaids.org).

El presente documento puede reseñarse, citarse, repro-
ducirse o traducirse libremente, en parte o íntegramente,
siempre y cuando se nombre su procedencia. No se
permite su venta o su uso en conexión con fines comer-
ciales sin la aprobación previa por escrito del ONUSIDA
(contacto: Centro de Información del ONUSIDA).

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la
forma en que aparecen presentados los datos que contiene
no implican, por parte del ONUSIDA, juicio alguno sobre la
condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o
de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras
o límites.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de
nombres comerciales de ciertos productos no implica que el
ONUSIDA los apruebe o recomiende con preferencia a otros
análogos. Salvo error u omisión, las marcas registradas de
artículos o productos de esta naturaleza se distinguen por
una letra inicial mayúscula.

El ONUSIDA no garantiza que la información contenida
en la presente publicación sea completa y correcta, y no
se responsabiliza de los posibles daños y perjuicios que
pudieran producirse como resultado de su utilización.

Catalogación por la Biblioteca de la OMS

El VIH/SIDA: un asunto de todos

1. Síndrome de inmunodeficiencia adquirida – economía 2. Síndrome de inmunodeficiencia
adquirida – prevención y control 3. Infecciones por el VIH – prevención y control 4. Comercio
5. Lugar de trabajo 6. Sector privado 7. Costo de la enfermedad I. ONUSIDA

ISBN 92-9173316-4

(Clasificación de la NLM: WC 503.7)

ONUSIDA – 20, avenue Appia – 1211 Ginebra 27, Suiza
Teléfono: (+41) 22 791 36 66 – Fax: (+41) 22 791 41 87
Dirección electrónica: unaids@unaids.org – Internet: <http://www.unaids.org>

EL VIH/SIDA: un asunto de todos

“ Ya es hora de que saquemos el máximo provecho de los puntos fuertes del sector empresarial. El SIDA afecta la actividad económica. La propagación de la pandemia ha hecho aumentar los costos empresariales y reducir los mercados. Como ponen de manifiesto el balance general actual y los indicadores del futuro, la comunidad empresarial necesita implicarse en la lucha contra la enfermedad con miras a proteger sus resultados netos. Disponemos ya de algunos ejemplos que evidencian el impacto positivo sin precedentes que puede tener la acción de las empresas en la lucha contra el VIH/SIDA. Es hora de que esos ejemplos pasen a convertirse en una acción concertada y estratégica, en el lugar de trabajo, en la labor de sensibilización, y en el aprovechamiento de los puntos fuertes de sus empresas. ”

– Kofi A. Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, en una alocución realizada ante la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, Washington, DC, en junio de 2001.

El VIH/SIDA: un asunto de todos

Prólogo

En el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGASS) sobre el VIH/SIDA, celebrado en junio de 2001, muchos líderes mundiales (incluidos destacados representantes del sector empresarial) se reunieron para formular una respuesta mundial coordinada a la crisis del SIDA. Como consecuencia, el papel crucial del mundo empresarial fue reconocido en la Declaración de compromiso del UNGASS sobre el VIH/SIDA. La Declaración de compromiso aspira a hacer entrar en juego urgentemente los recursos de una gran variedad de actores de peso contra los estragos de esta inquietante pandemia.

Además de la trágica agonía de las personas que padecen el SIDA y sus familias, el VIH ha pasado a ser un grave obstáculo para el desarrollo de la economía, principalmente en los países con una necesidad abrumadora de crear puestos de trabajo y estabilidad. En todo el mundo, cerca de 25 millones de personas en edad de trabajar están viviendo con el VIH/SIDA. La mayoría de las 14 000 personas infectadas diariamente se encuentran en edad de trabajar.

Las empresas no tienen más alternativa que dar un paso adelante y unirse a la batalla mundial contra el VIH/SIDA. La aplicación disciplinada y entregada de la energía y los conocimientos especializados que posee el sector empresarial mundial es de suma importancia para este proceso.

Un número considerable de empresas ya disponen de programas satisfactorios en el lugar de trabajo destinados a educar y proteger a sus empleados. Incluyendo en esos programas a las familias de los trabajadores y dando forma a actividades de divulgación exhaustivas para sus comunidades, optimizaremos nuestro impacto. Será asociándonos con el público como nuestros esfuerzos tendrán más eficiencia y eficacia.

Iniciativas tales como la Coalición Empresarial Mundial sobre el VIH/SIDA integran un proceso dinámico para implicar al comercio y la industria internacionales en una intensa labor de sensibilización a favor de esta gran causa. Esos esfuerzos también contribuyen a asegurar el apoyo suficiente – tanto moral como financiero – para hacer frente de manera decisiva a una de las peores plagas que han amenazado a nuestro planeta en los tiempos modernos.

Mi compromiso personal con la lucha contra el VIH/SIDA forma parte de una firme creencia en los principios sobre los que descansan las responsabilidades de las empresas, tal como están definidas en el Pacto Mundial de las Naciones Unidas para forjar las naciones y tender un puente entre ellas. No solamente está inspirado por el sentimiento o la emoción. Mi implicación apasionada se fundamenta también en el firme convencimiento de que nuestra acción y compromiso podrían hacer cambiar de modo radical lo que en muchos sitios ha pasado a ser una lucha desesperada por la supervivencia.

Juergen E. Schrempp
Presidente del Consejo de Administración, DaimlerChrysler AG
Presidente del Consejo Empresarial Mundial sobre el VIH/SIDA

Preservar sus activos

De los 42 millones de personas que viven con el VIH/SIDA en todo el mundo, alrededor de 25 millones se encuentran en edad de trabajar, eso es, tienen entre 15 y 49 años de edad. El SIDA se está cobrando pérdidas enormes en el activo más valioso de las empresas: su capital humano.

Para 2020, el tamaño de la población activa en los países con elevada prevalencia podría ser un 25% menor de lo que hubiera sido sin la epidemia de VIH/SIDA.

Los datos son sombríos, en particular en África subsahariana, la región del mundo más afectada. En Sudáfrica y Zimbabwe, cerca de la mitad de los jóvenes que actualmente tienen entre 15 y 24 años de edad fallecerán a causa del SIDA. La empresa AngloGold ha comunicado que el 25-30% de su fuerza de trabajo sudafricana está infectada por el VIH, mientras que en Botswana la esperanza de vida al nacer ha quedado reducida a 44 años y una tercera parte de su fuerza de trabajo está viviendo con el VIH/SIDA.

En un decisivo encuentro celebrado en junio de 2001, los jefes de Estado y representantes de los gobiernos se reunieron en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGASS) sobre el VIH/SIDA y esbozaron un conjunto de compromisos mundiales para hacer frente a la epidemia. Por ejemplo, se comprometieron a:

Promover una colaboración más estrecha entre el sector público y el sector privado (...) y, para 2002, establecer y consolidar mecanismos que den participación en la lucha contra el VIH/SIDA al sector privado, la sociedad civil, las personas que viven con el VIH/SIDA y los grupos vulnerables.

– Extraído de la Declaración de compromiso sobre el VIH/SIDA, adoptada en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, 27 de junio de 2001, Nueva York.

En todos los niveles de la empresa, los trabajadores valiosos y experimentados están cayendo enfermos y fallecen. Sus conocimientos técnicos y su experiencia no pueden sustituirse con facilidad. Los proveedores dejan de suministrar sus productos en el tiempo acordado en razón de su fuerza de trabajo diezmada. Disminuye la productividad y aumentan los costos por horas extraordinarias,



OIT/J. Maillard

contratación y formación. Muchas empresas han sufrido aumentos pronunciados en los costos de las prestaciones de salud y los entierros.

En otras regiones, las tasas de prevalencia son más bajas pero van en aumento, y el número real de personas infectadas es elevado: en Asia y el Pacífico más de siete millones de personas están viviendo con el VIH/SIDA, y en América Latina y el Caribe cerca de dos millones. La epidemia de crecimiento más rápido es la que afecta Europa oriental, con más de un millón de personas infectadas.

La epidemia es un poderoso freno para el crecimiento económico. Se estima que la tasa de crecimiento de África subsahariana se ha reducido en un 2-4% por causa del SIDA. En el Caribe, otra

zona de elevada prevalencia, en 2005 el producto interior bruto podría ser aproximadamente un 4,2% inferior como consecuencia del SIDA.

A medida que aumentan los costos de las empresas, los mercados se reducen por el efecto empobrecedor que tiene la epidemia en las familias. La enfermedad socava el poder adquisitivo de las personas y el activo disponible. Al mismo tiempo que disminuyen los ingresos por impuestos de los gobiernos, éstos son objeto de una mayor presión para invertir en atención de salud, servicios sociales y desarrollo económico.

Los resultados de un estudio llevado a cabo en diversos países de África meridional han puesto de manifiesto que el efecto combinado del absentismo laboral relacionado con el SIDA, la disminución de la productividad, los gastos sanitarios y los gastos de contratación y formación podría reducir los beneficios en por lo menos el 6-8%. Estudios comparativos de empresas de África oriental han revelado que el absentismo relacionado con el VIH/SIDA puede ser responsable de hasta el 25-54% de los costos empresariales.

En el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, en junio de 2001, los gobiernos del mundo acordaron:

Para 2003, evaluar los efectos económicos y sociales de la epidemia de VIH/SIDA y elaborar estrategias para hacer frente a esos efectos a todos los niveles.

Instar a la comunidad internacional, la sociedad civil y el sector privado a ayudar a mitigar los efectos sociales y económicos del VIH/SIDA en los países en desarrollo más afectados.

– Extraído de la Declaración de compromiso sobre el VIH/SIDA, adoptada en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, 27 de junio de 2001, Nueva York.

En África, la enfermedad y la muerte han pasado a ser el motivo principal de que una persona deje de trabajar, cuando antes solían ser el último motivo.

“El SIDA ha dejado de ser simplemente un problema aislado para las empresas que desean demostrar liderazgo empresarial a un grupo particular importante para su actividad económica. Es uno de los problemas mundiales determinantes que afectarán el desarrollo del mercado y los resultados de las empresas individuales en los próximos 50 años.”

– Asif Hussain-Naviati, Equal Opportunity Steering Group (EOSG)

OIT/J. Maillard



¿Qué podemos hacer?

En primer lugar, es esencial averiguar qué está ocurriendo realmente. Como en el caso de cualquier problema para el mundo empresarial, hay que evaluar el riesgo para la empresa y medir el impacto del VIH/SIDA, eso es, deben determinarse los niveles de infección existentes en la fuerza de trabajo y en las comunidades que las rodean, así como los costos probables para la empresa.

En Botswana, la compañía minera de diamantes Debswana llevó a cabo una auditoría institucional en la que se reunieron datos del impacto (incluidas las licencias por enfermedad, salud precaria, jubilación y costos sanitarios crecientes); de los costos de capacitación, contratación y nómina, y de los puestos que eran cruciales para los resultados de la empresa y cuya sustitución podía resultar difícil. En el estudio se puso de manifiesto que, entre 1996 y 1999, el porcentaje de jubilaciones debidas al VIH/SIDA se había prácticamente duplicado: del 40% al 75%. La tasa de mortalidad como consecuencia del SIDA durante el mismo periodo se disparó del 37,5% al 59%. Resultaba claro que la compañía no podría sobrevivir sin una estrategia eficaz contra el VIH/SIDA.

Las políticas y programas del VIH/SIDA son inversiones capitales. Los programas más eficaces recurren en los procesos de planificación y vigilancia a personal de todos los niveles y a sus representantes de los sindicatos, consejos de trabajo y comités de salud y seguridad. Las políticas pueden integrarse en otros programas en el lugar de trabajo, como los que se relacionan con la salud y la seguridad.

Entre las múltiples ventajas de las políticas y programas empresariales sobre el VIH/SIDA, figuran las siguientes:

- niveles de productividad protegidos;
- mayor calidad de los recursos humanos;
- estado de ánimo del personal mejorado;
- efectos positivos en la retención del personal;
- salud y seguridad ocupacionales protegidas, y
- oportunidades de empleo en condiciones de igualdad.

La formulación de la política y la ejecución del programa no deben ser un ejercicio costoso y que requiera mucho tiempo. Algunas organizaciones mundiales y regionales proporcionan asesoramiento detallado (sus datos de contacto aparecen más abajo). Las empresas también han descubierto que trabajar con el gobierno nacional y con ONG locales puede ser muy útil.

EL REPERTORIO DE PRÁCTICAS DE LA OIT

El *Repertorio de prácticas sobre el VIH/SIDA y el mundo del trabajo*, de la OIT, ofrece un conjunto de directrices, basadas en normas internacionales, destinadas a ayudar a salvaguardar las condiciones de trabajo decente y a proteger los derechos y la dignidad de los trabajadores y de todas las personas que viven con el VIH/SIDA. El *Repertorio de prácticas* fue presentado oficialmente en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, en junio de 2001. Ha recibido el apoyo del Secretario General de las Naciones Unidas y del sistema de las Naciones Unidas, así como de las empresas, organizaciones laborales y ONG.

El *Repertorio de prácticas* fue elaborado respondiendo a numerosas peticiones de orientación, formuladas particularmente por empleadores. Proporciona principios y directrices prácticas a partir de los cuales se pueden desarrollar respuestas a nivel empresarial, comunitario y nacional.

Entre los principios clave figuran los siguientes:

- no discriminación (real o percibida) relacionada con el estado serológico respecto al VIH en el empleo;
- continuación del empleo, independientemente del estado serológico respecto al VIH;
- igualdad entre los sexos como base de las intervenciones de prevención y atención;
- pruebas voluntarias con asesoramiento, pero no detección sistemática para el empleo o contratación, y
- la necesidad de diálogo social, programas de prevención, y atención y apoyo como base para hacer frente a la epidemia en el lugar de trabajo.

Lista de comprobación para desarrollar políticas y programas sobre el VIH/SIDA en la empresa

- Asegurar el compromiso al mayor nivel y la comprensión de las medidas adoptadas por la empresa.
- Asegurar la participación de los trabajadores y sus representantes en todo el proceso.
- Toda nueva política debería ser coherente con las leyes nacionales.
- Las políticas y programas se deberían basar en los principios de promoción de la no discriminación, la igualdad entre los sexos y la confidencialidad.
- Evaluar el impacto, real y potencial, en la empresa y sus trabajadores por medio de una encuesta de referencia confidencial.
- Establecer un comité sobre el VIH/SIDA (integrado por representantes de la dirección y los trabajadores, por trabajadores que viven con el VIH/SIDA y quizá también por representantes de las ONG y el gobierno) para elaborar políticas, y asegurar su adopción y puesta en práctica.
- Asegurar una partida presupuestaria – si es necesario, buscando fondos externos – e identificar recursos.
- Velar por que la política y el plan de acción estén ampliamente diseminados.
- Incluir la vigilancia periódica del efecto y revisión de los programas.



OIT/J. Maillard

La ignorancia es mortal

Si se pretende controlar la propagación del VIH, las personas deben saber cómo se transmite el virus y cómo pueden protegerse a sí mismas y proteger a los demás de él. Se estima que un 90% de las personas que han contraído el virus no saben que están infectadas, y probablemente infectarán a otras.

Este desconocimiento no es sólo una cuestión de falta de recursos. Los tabúes sociales y culturales impiden la educación sexual en las escuelas, así como la discusión abierta sobre cuestiones relacionadas con el sexo. Las investigaciones entre jóvenes, por ejemplo, han revelado niveles asombrosos de desconocimiento e ideas erróneas que contribuyen a propagar la epidemia.

A menos que ahora se invierta en prevención, los costos de la atención y tratamiento del futuro serán mucho más altos.



OIT/P. Deloche

En el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, en junio de 2001, los gobiernos del mundo acordaron:

Para 2005, establecer programas de prevención y atención en el lugar de trabajo (público, privado e informal) para proporcionar entornos propicios para las personas que viven con el VIH/SIDA.

– Extraído de la Declaración de compromiso sobre el VIH/SIDA, adoptada en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, 27 de junio de 2001, Nueva York.

Difundir el mensaje

El fomento constante de la sensibilización, la diseminación de información y la educación son elementos esenciales de todo programa sobre el VIH/SIDA en el lugar de trabajo. Esas actividades no sólo ayudan a combatir la propagación de la infección por el VIH, sino que también favorecen una mayor tolerancia hacia los trabajadores que viven con el VIH. Como resultado de este trabajo, las empresas han experimentado cambios en la actitud y, más importante aún, el comportamiento.

Si los directores, supervisores y representantes de los trabajadores hablan abiertamente y sin dificultad sobre el VIH/SIDA, y dan muestras de no discriminación, se propiciará un foro beneficioso para el aprendizaje y el cambio. Para diseminar información y fomentar la sensibilización se pueden utilizar revistas internas y redes Intranet.

Las sesiones educativas y de fomento de la sensibilización deberían tener en cuenta la edad, el sexo y la cultura, y deberían adaptarse cuidadosamente a las necesidades de grupos particulares de trabajadores. Los vídeos, escenificaciones de papeles, programas interactivos y carteles suelen ser más eficaces que la palabra escrita sola. Ofrecer preservativos sin pago alguno o a un precio bajo refuerza los mensajes sobre las prácticas sexuales más seguras.

Uno de los sistemas más eficaces para impartir educación sobre los riesgos del VIH/SIDA es capacitar a algunas personas (incluidas las que viven con el VIH) como educadores inter pares. En África meridional, diversas organizaciones de los sectores privado y público han contratado y formado con éxito a personas con el VIH/SIDA para dirigir sus programas.

En Filipinas, Philacor Corporation puso en marcha su programa del VIH/SIDA invitando a ONG locales y personas que vivían con el VIH/SIDA a pronunciar unas palabras ante sus empleados. Luego otra ONG continuó el trabajo produciendo información y material educativo, y formando a seis educadores inter pares. Philacor también ha incorporado la educación sobre el VIH/SIDA en sus otros programas: primeros auxilios, orientación del personal nuevo y reorientación de los trabajadores. Su boletín trimestral contiene artículos sobre el VIH/SIDA en inglés y en el idioma local. De acuerdo con una encuesta realizada por el director médico de la empresa, ahora el 90% de la fuerza de trabajo tiene un conocimiento correcto sobre cómo se transmite el VIH.

Las empresas deben promover el asesoramiento y las pruebas voluntarias (APV) del VIH. Este servicio alentará a todos los trabajadores, hayan dado positivo o negativo en la prueba, a realizar prácticas sexuales más seguras, y puede ayudar a asegurar que los que son VIH-positivos tengan acceso a atención y tratamiento. Algunas empresas proporcionan APV a través de sus propios dispensarios, mientras que otras trabajan en colaboración con los servicios de salud pública. Si ya existe un buen servicio de salud en la comunidad local, no es necesario que las empresas establezcan un servicio de salud alternativo.

Asimismo, se debería estimular y apoyar a los trabajadores para que soliciten tratamiento contra las infecciones de transmisión sexual (ITS); si no se tratan, las ITS facilitan la infección por el VIH.

OIT/N. Rain

En la Transnet Heritage Foundation, de Sudáfrica, un director de recursos humanos recordó que cuando los dos trabajadores locales que habían contratado para ocuparse del VIH/SIDA dijeron al equipo de trabajo que eran VIH-positivos, “fue como recibir una ducha de agua fría. Todos éramos unos viejos conservadores. Esto nos hizo comprender que estábamos muy desinformados y que las personas que nos rodeaban podían tener el VIH y no estar enfermas en la cama, como habíamos pensado hasta entonces. Después de aquello, puse expendedores de preservativos en las instalaciones de aseo del museo, aunque se tratase de una ciudad conservadora.”



El costo del estigma

En muchas sociedades, la falta de información sobre la epidemia y de comprensión de sus mecanismos favorece el estigma y la discriminación contra las personas que viven con el VIH/SIDA. Esto es peligroso. Una atmósfera de miedo y sospecha en el trabajo obstaculiza los esfuerzos de prevención; si saben que son VIH-positivos, a menudo las personas tienen demasiado miedo para pedir ayuda. Ese miedo se acrecienta aún más cuando al seleccionar posibles candidatos las empresas los someten a pruebas de detección del VIH, o si rompen la confidencialidad de los registros médicos. Esas prácticas son contraproducentes e incluso pueden violar la legislación nacional.



OIT/M. Crozet

“La dirección de la organización debería dar muestras de un claro compromiso con la estrategia de lucha contra el VIH/SIDA y las ITS. Para los trabajadores es muy importante ver cómo ese compromiso se concretiza a través de la no discriminación y el apoyo a las personas que viven con el VIH/SIDA e ITS. (Una política en el cajón del director no es un compromiso concreto.) El compromiso efectivo ayuda a desarrollar una estrecha confianza mutua entre los empleadores y los empleados y favorece una atmósfera en que las personas muestran su disposición a someterse voluntariamente a la prueba del VIH y posiblemente a revelar su estado serológico.

Es necesaria la transparencia. Por ejemplo, los documentos de política deberían estar disponibles y se deberían redactar de una forma comprensible para los empleados.”

– Extraído del manual de recursos de Unilever, Business Response to HIV/AIDS.

En el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, en junio de 2001, los gobiernos del mundo acordaron:

Para 2003, desarrollar leyes y políticas que protejan en el lugar de trabajo los derechos de las personas que viven con, están afectadas por o corren el riesgo de contraer el VIH/SIDA.

Para 2003, promulgar (...) leyes, reglamentos y otras medidas a fin de eliminar todas las formas de discriminación contra las personas que viven con el VIH/SIDA y los miembros de grupos vulnerables, y asegurarles [la protección de] todos sus derechos (...), en particular, darles acceso a la educación, derecho de sucesión, empleo, atención de la salud, servicios sociales y de salud, prevención, apoyo, tratamiento, información y protección jurídica, respetando al mismo tiempo su intimidad y la confidencialidad; y elaborar estrategias para combatir el estigma y la exclusión social.

– Extraído de la Declaración de compromiso sobre el VIH/SIDA, adoptada en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, 27 de junio de 2001, Nueva York.

Prácticas de empleo justas para todos

Las empresas deberían adoptar políticas antidiscriminatorias generales que garanticen que:

- los empleados VIH-positivos reciban protección contra la discriminación, victimización o acoso;
- ningún empleado sufra consecuencias adversas simplemente por ser VIH-positivo;
- las pruebas del VIH no sean un requisito previo para la contratación, el acceso a la capacitación o la promoción (si bien se fomentará el acceso al asesoramiento y las pruebas voluntarias y confidenciales para todos los empleados);
- en todos los casos se asegure la confidencialidad acerca de cualquier información de carácter médico, y
- la empresa se comprometa a mantener un medio de trabajo seguro y saludable para todos los empleados, basándose en el reconocimiento de que el VIH no se transmite a través del contacto social ordinario.

Para ser eficaces, estas políticas deberían recibir el apoyo del personal directivo superior.

El VIH/SIDA debe tratarse como cualquier otra enfermedad o discapacidad grave. El único criterio médico es la aptitud para trabajar, y muchas personas que viven con el VIH/SIDA pueden seguir trabajando de forma productiva durante muchos años, en particular si reciben tratamiento y apoyo sostenidos.

Ayudar a los trabajadores más vulnerables

Ciertos grupos de trabajadores son más vulnerables a la infección por el VIH, como aquellos cuyo trabajo les exige estar lejos de casa durante largos periodos de tiempo. Esos grupos incluyen a los conductores de largas distancias y los mineros que, en algunos países, viven en albergues exclusivos para hombres, separados de sus familias. Las investigaciones realizadas en África ponen de manifiesto que los mineros migrantes tienen dos veces y media más probabilidades de ser VIH-positivos que los no migrantes, y sus esposas también presentan tasas de infección por encima del promedio.

En general, los jóvenes (de 15 a 24 años) son más vulnerables a la infección. Se estima que todos los días unas 6000 personas entre 15 y 24 años de edad se infectan por el VIH. La mayor parte de los jóvenes no tienen la información o los conocimientos prácticos que necesitan para



OIT/M. Crozet

protegerse contra el VIH. En muchas sociedades, las mujeres están más expuestas al riesgo. Suelen tener poco control sobre cómo, cuándo y dónde se produce una relación sexual, y carecen de poder para insistir en la utilización de un preservativo. En África subsahariana, más de las dos terceras partes de las personas de 15-19 años infectadas *de novo* son mujeres.

En el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, en junio de 2001, los gobiernos del mundo acordaron:

Para 2005, establecer programas de prevención para los trabajadores migrantes y móviles, incluido el suministro de información sobre los servicios sociales y de salud.

Para 2003, desarrollar programas, con un enfoque participativo, para proteger la salud de los grupos que presentan tasas elevadas de infección o están expuestos al riesgo de infectarse.

– Extraído de la Declaración de compromiso sobre el VIH/SIDA, adoptada en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, 27 de junio de 2001, Nueva York.

Se pueden proteger

Los programas en el lugar de trabajo de las empresas pueden adaptarse para satisfacer las necesidades concretas de los jóvenes y las mujeres. En Tailandia, la Shell Company, en asociación con la Coalición Empresarial de Tailandia sobre el VIH/SIDA y el UNICEF, ha establecido el proyecto “Peer Education at the Pump” (“Educación inter pares en la gasolinera”) en 75 estaciones de gasolina situadas en Bangkok y Chang Mai. La mayoría de los beneficiarios son jóvenes que se supone que afrontan un riesgo muy alto de infección por el VIH porque son móviles y suelen ir con profesionales del sexo.

Las empresas de transporte han puesto a punto programas de prevención móviles en lugares como bares de carretera situados a lo largo de las principales vías que toman sus conductores. Por ejemplo, el proyecto “Healthy Highway” (“Autopista de salud”), de Teddy Exports, en la India, cuenta con dos “cabinas para camioneros” en la autovía principal que lleva al sur del país y otra en una unidad de refinería de petróleo en Manila. En esas cabinas se proporciona información sobre el VIH/SIDA y sobre prevención a más de 80 000 conductores de camión, por medio de escenificaciones en la calle, proyecciones de diapositivas y folletos. También se distribuyen preservativos.

Algunas compañías mineras de Sudáfrica – como Gold Fields Ltd. y Lomin Platinum – están reformando los albergues exclusivos para hombres con instalaciones para acoger a toda la familia en un intento de prevenir la transmisión del VIH y favorecer una fuerza de trabajo más estable. Se confía en que con ello se pueda reducir la tasa de transmisión del VIH tanto como el 40%.

Facilitar tratamiento y atención

En los países en desarrollo, la mayoría de las personas que viven con el VIH/SIDA son pobres y no pueden costearse el tratamiento relacionado con el VIH/SIDA, ni siquiera donde está disponible. ¿Cuál es el resultado consiguiente? Absentismo, largos periodos de licencia por enfermedad, productividad reducida y, por último, la pérdida de un trabajador.

No existe una curación para el SIDA. No obstante, la terapia antirretrovírica (ARV) hace posible que las personas que viven con la infección por el VIH lleven una vida normal, saludable y productiva durante muchos años. Estos medicamentos son costosos, fuera del alcance de la mayoría



de las personas y los servicios de salud gubernamentales en la mayor parte de los países en desarrollo. De los cerca de 30 millones de africanos que viven con el VIH/SIDA, solamente unos 50 000 reciben actualmente tratamiento con fármacos ARV.

Las personas que viven con el VIH/SIDA necesitan tratamiento para las enfermedades conexas, como la tuberculosis (TB) y la neumonía por *pneumocystis carinii*. La TB es una infección oportunista muy común entre las personas que viven con el VIH/SIDA. Puede tratarse fácilmente con medicamentos de precios razonables, al igual que la neumonía.

Atención, apoyo y tratamiento: un dinero bien empleado

Primero y antes que nada, las empresas deberían dejar bien sentado que apoyarán a sus trabajadores que viven con el VIH/SIDA de distintos modos, de modo que esos trabajadores puedan seguir trabajando tanto tiempo como sea posible. Esto también puede significar reasignarlos a un trabajo físico menos duro, o a media jornada, permitiendo tiempo libre para las visitas médicas y, en algunos casos, adaptar el medio de trabajo.

Esto es lo que está haciendo un creciente número de empresas. Proporcionan múltiples servicios para los empleados que viven con el VIH/SIDA, ayudándoles de ese modo a equilibrar sus demandas de trabajo con el estrés relacionado con la salud. Idealmente, esos servicios también deberían estar disponibles para los familiares cercanos. Incluyen:

- tratamiento para las infecciones oportunistas (incluida la TB) y otros síntomas relacionados con el VIH;
- apoyo psicosocial;
- antirretrovíricos;
- apoyo y cuidados paliativos para los empleados que están gravemente enfermos e incapacitados en casa, y
- consejo sobre los modos de vida saludables, la reducción del estrés y la nutrición, que puede beneficiar a todos los empleados.

En los países más afectados, cada vez es mayor el número de empresas que están facilitando terapia antirretrovírica a sus empleados, gratuitamente o a un costo muy bajo. Con miras a reducir los costos, las empresas están negociando con las compañías farmacéuticas y adquiriendo fármacos a granel. También pueden delegar la terapia antirretrovírica y la supervisión de ese tratamiento al sector privado.

OIT/J. Maillard





OIT/M. Crozet

A través de sus propios dispensarios e instalaciones basadas en la comunidad, **DaimlerChrysler** ha ampliado en Sudáfrica el acceso para sus empleados y sus familias al tratamiento de infecciones oportunistas (por ej., la TB) e infecciones de transmisión sexual, y a la terapia antirretrovírica (tanto la terapia de combinación para personas que viven con el SIDA como el tratamiento para prevenir la transmisión maternoinfantil del VIH). La empresa subvenciona su seguro de salud específico para el SIDA con objeto de garantizar la financiación completa de la triterapia de combinación.

DaimlerChrysler ha colaborado con el Organismo Alemán de Cooperación Técnica (GTZ) para asegurar la adopción de protocolos apropiados y la vigilancia del efecto de su programa. En una segunda fase del programa, se ampliarán la prevención y atención a las comunidades donde opera la empresa.

El proveedor nacional de electricidad de Côte d'Ivoire, la **Compagnie Ivoirienne d'Electricité**, inició su campaña de sensibilización sobre el SIDA en 1991. En la actualidad, en las diversas instalaciones de la empresa hay 28 comités locales del VIH/SIDA, con 400 voluntarios capacitados para ayudar a los trabajadores infectados. La empresa proporciona preservativos gratuitamente y calcula que se han beneficiado del programa más de 56 000 personas en comunidades locales, así como entre su propia fuerza de trabajo. La empresa ha creado un "fondo de solidaridad", al cual contribuyen también los empleados, para costear la atención y la terapia antirretrovírica destinadas al personal infectado.

Recursos

La clave para combatir la epidemia de VIH/SIDA es una colaboración eficaz. La Coalición Empresarial Mundial sobre el VIH/SIDA es una alianza en rápida expansión de empresas internacionales dedicada a luchar contra la epidemia por medio de los conocimientos especializados y la capacidad singulares del sector empresarial. Está compuesta por más de 90 miembros empresariales. Su sitio web (www.businessfightsaids.org) es el centro de intercambio de información basado en la red líder en el mundo que ofrece información vital para las empresas afectadas por el VIH/SIDA. Por ejemplo, en el sitio web está disponible un instrumento de elaboración de modelos que proporciona una evaluación preliminar de los costos probables del VIH/SIDA para las empresas que operan en regiones muy afectadas.

En diversos países, las organizaciones empresariales nacionales (véase lista más abajo) han fortalecido activamente la lucha del sector empresarial contra la epidemia. Apoyan y asesoran las pequeñas y medianas empresas que están por lo menos tan afectadas por el VIH/SIDA como las grandes empresas pero no tienen la misma capacidad para contrarrestar los efectos.

Por ejemplo, la Coalición Empresarial de Botswana sobre el SIDA está colaborando con el organismo nacional de coordinación en materia de SIDA, del Gobierno nacional, para apoyar la mayor participación de las pequeñas y medianas empresas.

Después de establecer sus propias prácticas adecuadas en materia de VIH/SIDA, las grandes empresas pueden colaborar con las más pequeñas que están tratando de organizar sus propias respuestas. Algunas empresas, por ejemplo, han integrado a sus proveedores y distribuidores en sus programas sobre el VIH/SIDA en el lugar de trabajo invitándoles a asistir a sesiones de educación.

Las empresas más pequeñas también pueden colaborar con los servicios de salud pública, o bien con ONG que proporcionan material y formación a bajo costo. Las organizaciones locales de servicios sobre el SIDA pueden ofrecer atención domiciliaria y cuidados paliativos, y dar apoyo a las familias.

Recursos en línea sobre el desarrollo y ejecución de programas sobre el VIH/SIDA en el lugar de trabajo

- Organización Internacional del Trabajo: www.ilo.org/aids
- Coalición Empresarial Mundial sobre el VIH/SIDA: www.businessfightsaids.org
- Foro Económico Mundial – Iniciativa de Salud Mundial: www.weforum.org
- Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres: www.icftu.org
- Organización Internacional de Empleadores: www.ioe-emp.org
- Foro Internacional de Líderes Empresariales: www.iblf.org
- Grupo Internacional Futures: www.tfgi.com
- Coalición Empresarial Asiática sobre el SIDA (Abecé sobre el SIDA): www.abcon aids.org
- Coalición Empresarial Sudafricana sobre el VIH/SIDA: www.sacob.co.za
- Coalición Empresarial Tailandesa sobre el SIDA: www.abcon aids.org/tbca

OIT/J. Maillard



“Ya no tiene ningún sentido que persista el debate acerca de si las empresas deberían o no abordar el problema del SIDA. El sector empresarial posee unos conocimientos especializados incomparables para responder de un modo creativo e innovador que pueda apoyar y mejorar el conjunto de respuestas de otros asociados, como los gobiernos o las organizaciones de base comunitaria. Podemos empezar por nuestros empleados y sus comunidades inmediatas, por el modo como los puntos fuertes de nuestra empresa pueden encauzarse para lograr unos programas de prevención y atención más eficaces, y por la función de liderazgo que, como dirigentes empresariales, podemos ejercer en esta cuestión.”

– William H. Roedy, Presidente, MTV Networks International

Un panorama más amplio: además del lugar de trabajo

El sector empresarial tiene mucho que ofrecer además de sus propios programas en el lugar de trabajo. Entre los puntos fuertes básicos que las empresas pueden aportar a la respuesta mundial contra el VIH/SIDA, figuran los siguientes:

- *comunicaciones y comercialización*, para aumentar la sensibilización y fomentar un cambio de comportamiento. El objetivo son grupos específicos como los jóvenes. Gessy Lever, la filial de Unilever en el Brasil, utiliza su desodorante AXE, popular entre los jóvenes de 14 a 25 años de edad, para promover mensajes sobre relaciones sexuales seguras;
- *pericia en la aplicación y utilización de la tecnología de la información*. A través de su iniciativa de los “Digital Villages”, Hewlett Packard amplía el alcance de la educación y gestión general sanitaria, incluido el VIH/SIDA, a las comunidades pobres en el Brasil, la India y Sudáfrica;
- *conocimientos empresariales* especializados y planificación estratégica para asesorar a los gobiernos en materia de planes estratégicos nacionales sobre el SIDA, y
- *logística y distribución* de productos básicos como los preservativos.

Los dirigentes empresariales, por ejemplo, pueden ejercer una gran influencia ayudando a fomentar un mayor compromiso de los gobiernos y donantes para dar un gran impulso a la prestación de servicios locales de atención de salud para el VIH/SIDA. Pueden utilizar su posición para mantener en los planes la necesidad urgente de controlar el VIH/SIDA, y llevar a su terreno estos mensajes dando apoyo a iniciativas concretas. Hablando públicamente sobre la epidemia, pueden ayudar a disipar mitos, y dando ejemplo positivo, pueden contribuir al rechazo del estigma y la discriminación.

Chris Kirubi, de Haco Industries, por ejemplo, un destacado empresario keniano, se sometió a la prueba del VIH en un programa de la televisión nacional a la hora de máxima audiencia para romper los tabúes que existen alrededor del VIH/SIDA y alentar al público general a solicitar asesoramiento y pruebas voluntarias.



OIT/M. Crozet

Movilizar la astucia de los métodos de comunicación en publicidad que tienen las empresas puede ser particularmente útil cuando se apunta a los jóvenes. MTV, la marca comercial de multimedia líder del mundo para los jóvenes, ha trabajado para aumentar la sensibilización y luchar contra el VIH/SIDA durante más de 20 años. Entre sus trabajos figura la serie documental en vídeo *Staying Alive*, galardonada con un premio, que trata de los jóvenes infectados y afectados por el VIH/SIDA en diversas partes del mundo. El documental ha sido emitido en 900 millones de hogares. MTV también realiza una Encuesta mundial sobre el comportamiento sexual que mide el comportamiento de riesgo entre los jóvenes.

Levi Strauss ha participado en la lucha contra el VIH/SIDA durante muchos años. Además de sus programas en el lugar de trabajo, tiene un programa de ayuda de alcance mundial que apoya iniciativas basadas en la comunidad en más de 40 países. Algunas de esas iniciativas son proyectos de prevención del VIH.



OIT/J. Maillard

Conclusiones

Algunas de las empresas más grandes y exitosas del mundo están admitiendo cada vez más los costos resultantes de no oponer resistencia al VIH/SIDA: en sus propios lugares de trabajo y en el mundo en general. Sus gerentes generales han sacado las cuentas y han descubierto que los programas de prevención eficaces, lo son en función de los costos.

Una encuesta realizada por la Federación Keniata de Empleadores ha puesto de manifiesto que el VIH/SIDA está costando a las empresas un promedio anual de US\$ 25 por empleado, y que si la tasa de infección sigue creciendo y no se adoptan medidas para contener la propagación del VIH ese costo podría elevarse hasta un promedio de US\$ 56 por empleado para 2005.

En contraste, un programa de prevención exhaustivo costaría US\$ 15 por empleado el primer año, y a partir de entonces esa cantidad se iría reduciendo gradualmente.

Además, disponemos de pruebas evidentes de que estos programas dan resultado. Desde que la empresa camerunense ALUCAM implantó un programa de atención y prevención en el lugar de trabajo, hace tres años, la prevalencia del VIH entre sus trabajadores se estima que es del 5,5%, menos de la mitad que la tasa de prevalencia nacional, que es del 11,5%. Después de poner en marcha un programa de educación y sensibilización sobre el VIH/SIDA para toda la empresa, la compañía de diamantes Debswana observó un descenso de cerca de una cuarta parte en la tasa de prevalencia del VIH entre sus trabajadores, del 28,8% en 1999 al 22,6% en 2001.

La dirección de Debswana, al igual que las de un creciente número de empresas, también ha reconocido que proporcionar tratamiento, atención y apoyo a los trabajadores VIH-positivos es una medida eficaz en función de los costos. Esa empresa ofrece tratamiento antirretrovírico de bajo costo a los trabajadores infectados por el VIH, que pagan el 10% del costo. Debswana considera que el suministro de ART es una “necesidad imperiosa de la empresa”, ya que redonda en unos trabajadores más sanos que pueden continuar siendo productivos y dando apoyo a sus familias más tiempo.



OIT/J. Maillard

En muchas comunidades, el sector empresarial está empezando a encabezar la respuesta a la epidemia, erigiéndose como un ejemplo para los gobiernos y otros sectores de la sociedad. A pesar de ello, sigue teniendo un enorme potencial para hacer más. Los compromisos del UNGASS sólo podrán alcanzarse si todos y cada uno de los líderes empresariales se comprometen a asociarse en una alianza mundial contra el VIH/SIDA.



OIT/M. Crozet

Con miras a vigilar la aplicación de la Declaración de compromiso del UNGASS sobre el VIH/SIDA, el ONUSIDA y sus asociados han elaborado unas directrices para el desarrollo de indicadores básicos. A nivel mundial, esos indicadores incluyen medir el porcentaje de empresas transnacionales que están presentes en países en desarrollo y disponen de programas y políticas sobre el VIH/SIDA en el lugar de trabajo. A nivel nacional, un indicador básico es el porcentaje de grandes empresas que tienen programas y políticas sobre el VIH/SIDA en el lugar de trabajo.

Centro de investigación de alta tecnología
en Alemania.
Foto: OIT/J. Maillard



En este pequeño taller textil de Jordania,
las madres pueden tener a sus hijos con ellas
mientras trabajan.
Foto: OIT/J. Maillard



Pequeña empresa fabricante de tejas
en Côte d'Ivoire.
Foto: OIT/J. Maillard



Revisando la seguridad de la planta en una
fábrica de producción de combustible de
alcohol en Sao Paulo (Brasil).
Foto: OIT/J. Maillard



Un empleada de un restaurante en la
provincia de El Cabo (Sudáfrica).
Foto: OIT/P. Deloche



Construcción de un sistema de riego,
subvencionado por la OIT y basado en la
utilización de tecnología adecuada, en la
provincia de Siem Reap (Camboya).
Foto: OIT/N. Rain



La Fundación Saint-Hubert, en Martigny
(Suiza), acoge y emplea a 270 personas
con discapacidades.
Foto: OIT/M. Crozet



Línea de ensamblaje del todoterreno
Mahindra, en la fábrica Mahindra,
en Mumbai (India).
Foto: OIT/M. Crozet



Centro de formación profesional
en Harare (Zimbabwe).
Foto: OIT/J. Maillard



Mujeres trabajando en un taller de confección
de ropa en Hungría.
Foto: OIT/J. Maillard



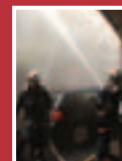
Trabajo de ensamblaje,
distrito de Okhla, Nueva Delhi (India).
Foto: OIT/M. Crozet



Reunión en una oficina de la OIT
en Turín (Italia).
Foto: OIT/J. Maillard



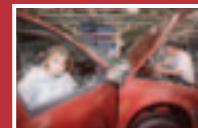
Bombero en Annecy (Francia).
Foto: OIT/M. Crozet



Empaquetado en una fábrica de vajilla
en Hungría.
Foto: OIT/J. Maillard



Empleados de una planta de fabricación
de coches checa.
Foto: OIT/J. Maillard



Trabajadores en una gasolinera de
Bangalore (India).
Foto: OIT/M. Crozet



Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA

ONUSIDA
UNICEF • PNUD • FNUAP • PNUFID • OIT
UNESCO • OMS • BANCO MUNDIAL

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA)
ONUSIDA – 20, avenue Appia – 1211 Ginebra 27, Suiza
Teléfono: (+41) 22 791 36 66 – Fax: (+41) 22 791 41 87
Dirección electrónica: unaids@unaids.org – Internet: <http://www.unaids.org>